

A FONDO CORONAVIRUS, LA OTRA CUARESMA

En medio de la tormenta coronavirus, los cristianos pueden ser una semilla de paz ante el alarmismo social. Así, para distintos representantes de la pastoral socio-sanitaria consultados por *Vida Nueva*, los creyentes deben aportar un testimonio de tranquilidad y esperanza.

José Carlos Bermejo, director del Centro de Humanización de la Salud, obra de los religiosos camilos en Tres Cantos (Madrid), observa que, “en otros tiempos, no habrían faltado voceros religiosos que buscaran a qué castigo se corresponde una nueva epidemia o con qué conducta hay que asociar el mal para buscar su origen en la ira divina. Hoy, a nadie le da por ahí y la respuesta desde la fe es cuidar a los afectados y prevenir la transmisión”.

“No se puede evitar –prosigue– dejarse interpelar con ocasión de un nuevo mal que pone en jaque el equilibrio social y económico. Una enfermedad es siempre un desafío para preguntarse qué hay detrás. Y lo que se manifiesta es la vulnerabilidad humana y las pocas seguridades con que contamos. No somos dioses, sino creaturas frágiles”. Para el camilo, no todos están hoy a la altura ante la crisis: “El poder de los medios no siempre está en sintonía con el amor a la verdad y a la proporcionalidad.

Y es la verdad la que nos hace libres y responsables. Si es importante una vacuna para el virus, lo es también una para el pánico”. “Son tiempos –remata Bermejo–, pues, para tomar conciencia de la fragilidad y del valor de la salud, del cuidado incondicional y de la protección de los más frágiles. Son tiempos para la solidaridad y el cuidado. Son tiempos para la prudencia, la serenidad y el temple”.

la otra Cuaresma



CORONAVIRUS